



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

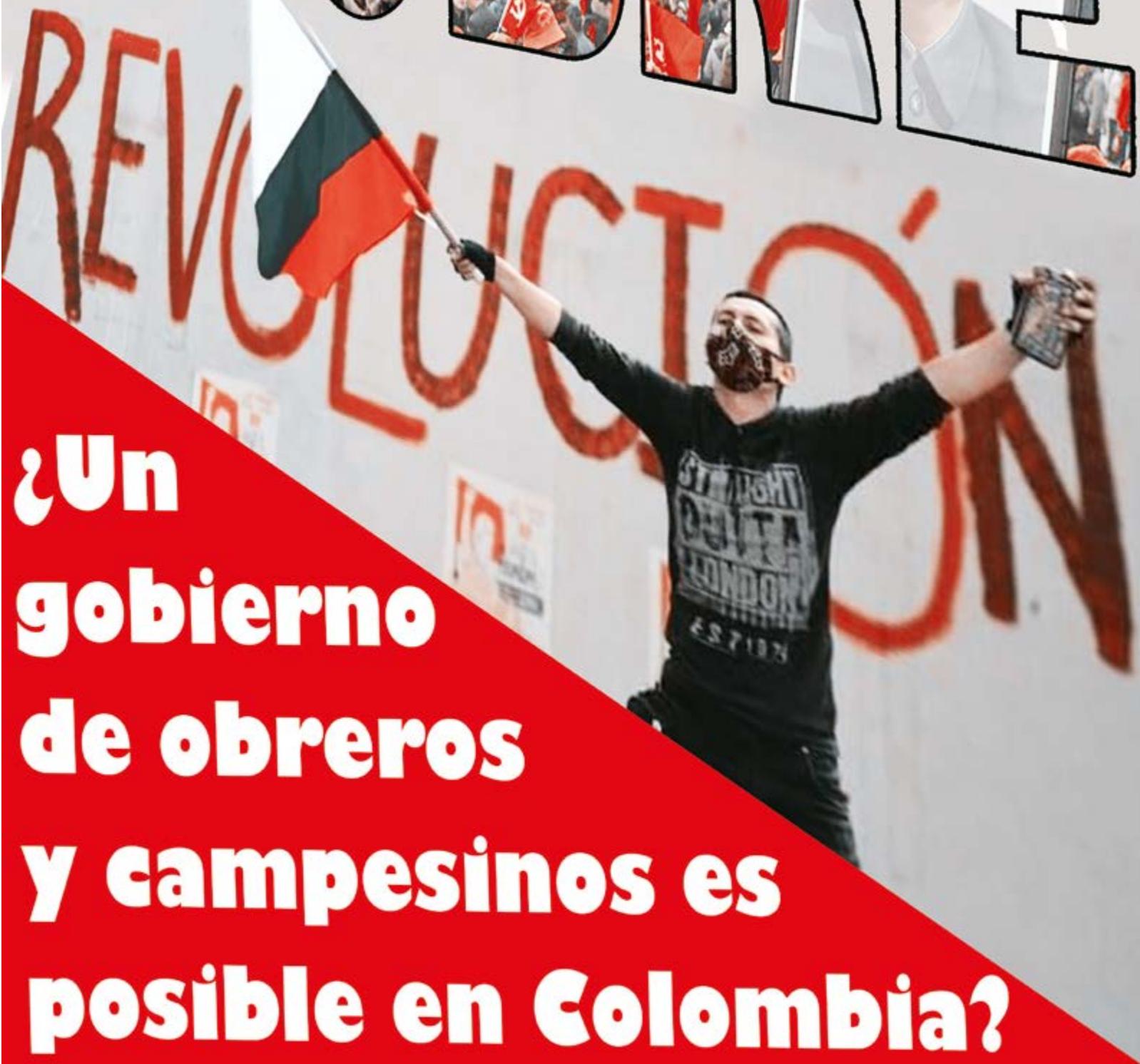
“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

**Apoyo
\$1.500**

Octubre de 2021 • Año 24
www.revolucionobrera.com
e-mail: contacto@revolucionobrera.com
Colombia • Suramérica

499



**¿Un
gobierno
de obreros
y campesinos es
posible en Colombia?**

¿Un gobierno de obreros y campesinos es posible en Colombia?

Hace 107 años, se presentó un aciago momento en la historia de la humanidad, y el cual no se imaginaba la sociedad de ese tiempo, se fuese a presentar: el mundo presenciaba el estallido de la Primera Guerra Mundial Imperialista. Una carnicería de millones de hombres enviados por los capitalistas a las trincheras a pelear por territorios que les permitieran extender su dominio imperialista. Pero en medio de esa guerra reaccionaria, se vislumbró la posibilidad real que los maestros del proletariado habían predicho científicamente: el proletariado debía asumir el poder político en la sociedad destruyendo el Estado burgués y sobre sus ruinas erigiendo un nuevo Estado de obreros y campesinos para instaurar el socialismo, antesala de una sociedad sin división de clases sociales y por tanto, sin guerras como producto de esa división.

En octubre de 1917 ante el mundo se abrió paso esa posibilidad en Rusia. Si bien el proletariado había tenido un ensayo en 1871 con la Comuna de París, solo ahora se presentaban las condiciones objetivas para que fuese realidad. Fueron muchas las dudas que se presentaron en su momento: las clases dominantes no creían que su reino se fuese a derrumbar, los partidos de la pequeña burguesía siempre vacilantes le apostaban a cambios insignificantes que a la postre no resolvían los verdaderos problemas del pueblo ruso, y en el seno de algunas organizaciones proletarias se desconfiaba en que la clase obrera en alianza con el campesinado fuese capaz de gobernar, de llevar a cabo las exigencias del pueblo de ¡Paz, Pan y Tierra!, de ser capaz de dirigir los entes de control del Estado, y llevar a Rusia por el desarrollo social en beneficio de todo el pueblo.

Solo el Partido bolchevique, el Partido del proletariado, confiaba en ello y por eso trazó la orientación de «¡Todo el poder a los Soviets!», órganos de poder que las masas habían creado en 1905 en un levantamiento popular que duró hasta 1907, que siendo aplastados con el terror del régimen zarista volvieron a aparecer en 1917. El Partido confiaba en que las masas a través de estos órganos de poder, de los que hacían parte obreros, campesinos y soldados, eran capaces de llevar a cabo la administración del nuevo Estado y ejercer su poder por medio de las masas armadas.

Y fue así como se logró:

- Que el Estado Soviético hiciera realidad lo que en La Comuna fue un ensayo: el Poder Soviético fue un nuevo Estado sin burocracia, sin policía, sin ejército permanente, en el que la democracia burguesa fue sustituida por una nueva y verdadera democracia para las masas trabajadoras, convirtiéndolas en legisladoras, ejecutoras y gobernantes armadas.
- Crear formas organizativas de las masas para controlar y aprender el funcionamiento del Estado, tales como: la Inspección Obrera y Campesina y la Comisión Central de Control.
- Nacionalizar la tierra y entregarla a los campesinos para su usufructo, y organizar a su vez el trabajo cooperado de los campesinos en lo que llamaron los koljoses.
- Acabar el analfabetismo en la ciudad y el campo.
- Electrificar a toda Rusia.

- Contrarrestar el bloqueo imperialista desarrollando una técnica propia con la investigación y la iniciativa de las masas.
- Pasar las fábricas a manos de los obreros.
- Crear grandes fábricas de maquinaria para la industria, la agricultura y la industria militar.
- Liberar a la mujer de la explotación del hogar y la crianza de los hijos, creando las guarderías sociales dirigidas por hombres y mujeres.

Con estos grandes avances logrados y cuando el mundo salía de una segunda guerra mundial de rapiña, el pueblo chino también logró la proeza de liberarse del yugo de las clases dominantes y *tomar el cielo por asalto* en octubre de 1949, estableciendo un nuevo Estado dirigido por el proletariado, pero llevando a cabo un programa democrático burgués, pues China era un país atrasado con una población mayoritariamente campesina, que necesitaba salir de rezago económico, social y cultural en el que la habían dejado los países imperialistas, especialmente Inglaterra. Nadie podía pensar que en una sociedad tan atrasada, sumida en la semifeudalidad y oprimida semicolonialmente fuesen capaces los obreros y campesinos de dirigir y edificar una nueva sociedad. Pero fue el Partido Comunista de China, quien confiaba en la poderosa iniciativa de las masas, el que mantuvo la firmeza para dirigirlas en una Guerra Popular Prolongada, y después del triunfo, el que dirigió las transformaciones que convirtieron a China en un próspero país socialista.

Y si bien tanto en Rusia como en China el proletariado fue derrotado y nuevamente la burguesía retomó el poder en 1956 y 1976 respectivamente, esto no opaca todo lo que hicieron los obreros y campesinos en estas sociedades cuando fueron dirigidos por los comunistas y, por el contrario, confirma la necesidad de establecer nuevamente el socialismo aprendiendo de los errores que facilitaron la retoma del poder por parte de las clases explotadoras, errores como no llevar a cabo las medidas de la [Comuna de París](#) como nuevo tipo de Estado: sustitución de la burocracia estatal por un gobierno barato de las masas y sustitución del ejército permanente por el pueblo armado.

Hoy al pueblo colombiano, aprendiendo del pasado levantamiento popular iniciado el 28 de abril, se le plantea de forma más real la posibilidad de establecer un gobierno de obreros y campesinos. Las masas con su iniciativa revolucionaria crearon Asambleas y Comités Populares, formas embrionarias de un nuevo poder, si se tiene en cuenta que, como se dice en [La lucha de clases en Colombia](#): hicieron valer las decisiones tomadas; organizaron la seguridad de los combatientes, los suministros de alimentos y la atención a los heridos; bautizaron zonas, calles, avenidas, puentes y parques con el nombre de los caídos o rindiendo homenaje a la resistencia, a la lucha y a la dignidad; enaltecieron la lucha y condenaron el régimen de muerte en los gigantescos murales artísticos y en el pavimento; hicieron rodar las estatuas y monumentos de los “héroes” de la reacción representantes de la antigua esclavitud y del oprobio... una sinfonía de los de abajo, de los que no tienen ya nada que perder, porque hasta el miedo se ha ido evaporando y, por el contrario, empiezan a avizorar un futuro mejor construido con sus manos, un nuevo mundo que ganar.

Pero hoy como ayer, aparecen las dudas de si en Colombia es posible establecer un gobierno de transición dirigido por los obreros y campesinos que sea el preámbulo de la derrota definitiva de las clases dominantes y la instauración de un Estado socialista.

Están los enemigos del pueblo que, con su propaganda anticomunista, hablan del fracaso del socialismo, y por tanto, para ellos, eso de la Dictadura del Proletariado, de un Estado de obreros y campesinos está mandado a recoger. Pero el proletariado consciente sabe que lo sucedido simplemente fue un recodo en el cauce de la revolución que inevitablemente sepultará al capitalismo imperialista. Están a su vez los vacilantes pequeño-burgueses que sueñan con devolver la rueda de la historia, hacia el capitalismo de libre competencia, contra el “modelo neoliberal” como llaman a esta etapa del capitalismo moribundo. Y quienes ven a Colombia a destiempo, y creen que no se han desarrollado las relaciones capitalistas de producción. Todos ellos piden más explotación asalariada y que la burguesía siga en el poder.

También en el seno de las fuerzas revolucionarias se desconfía en que las masas trabajadoras puedan tumbar la dictadura uribista y establecer un gobierno de transición, dado que se vive un descenso temporal del movimiento, que no se lograron consolidar las Asambleas Populares, ni una dirección nacional revolucionaria, que faltó efectivamente una mayor participación de sectores de la clase obrera fundamentales, como el proletariado industrial y un vínculo mayor con los campesinos, y sumado a esto, que el movimiento obrero no cuenta aún con un Partido que lo oriente y dirija hacia la revolución.

Siendo todo esto cierto, las fuerzas revolucionarias cometen un error si solo ven este aspecto y momento. El paro del 28 de abril, demostró la gran capacidad de entrega y sacrificio de las masas y su iniciativa; aunque las Asambleas no lograron sostenerse, la experiencia demuestra que se iniciaron en el 2019 y, retomadas en el 2021, experimentaron gobernar, aún en pequeño, localmente, con pequeños triunfos y muchas derrotas, pero se fijó en el pensamiento colectivo esta necesidad, que debe entenderse más conscientemente para generalizarlas. Los cambios se manifiestan como saltos y no de forma evolutiva. Las Asambleas que en muchas partes ya no se realizan y los Comités que se han disuelto, en el próximo levantamiento aparecerán nuevamente. Por ello es importante en este período hacer la racionalización de la experiencia, y ante la ausencia del Partido del proletariado en Colombia, absolutamente necesario para garantizar el triunfo de la revolución, los comunistas deben plantearse seriamente el problema de que siendo aún una minoría organizada avancen en su construcción, [actuando ahora como el partido que la clase obrera necesita](#): sin dudas sobre la tendencia general del actual movimiento, cuyas causas se encuentran en las profundas e irreconciliables contradicciones del sistema moribundo y no en los deseos de las clases enfrentadas en la lucha, sin dudas sobre la poderosa fuerza de las masas movilizadas y la capacidad del pueblo para gobernar como enseña la experiencia del movimiento obrero, pero sobre todo, sin dudas en su propia organización que solo puede forjarse como destacamento de vanguardia en los mismos combates.

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)
Octubre 1 del 2021

¡Estudiamos “El marxismo y la insurrección” de V. Lenin!

Días antes de la Revolución de Octubre de 1917, V. Lenin escribió “El marxismo y la insurrección”, una carta dirigida al Comité Central del Partido cuyo objetivo central fue preparar la insurrección armada para la toma del Poder político. En medio de la conmemoración del Octubre Rojo de este 2021, recomendamos la lectura de este corto pero valioso documento del cual se pueden extraer valiosas enseñanzas que sirven para organizar la Revolución Socialista en Colombia como parte de la Revolución Proletaria Mundial. Lenin retoma la gran enseñanza de C. Marx, en cuanto a que la insurrección es un arte y que por lo tanto, se le debe dar ese tratamiento: es una forma elevada de la lucha política que merece todo el estudio, el análisis y la práctica consecuente movilizándolo a las amplias masas hacia el combate contra sus centenarios enemigos de clase.

El papel protagónico de la insurrección debe descansar sobre el proletariado, la clase más avanzada de la sociedad capitalista; debe apoyarse en el auge revolucionario del pueblo; y en la actividad audaz de la vanguardia de la clase obrera, aprovechando las vacilaciones en las filas de los enemigos y de los amigos débiles e indecisos de la revolución. Lenin usó el método comparativo para valorar de un lado las manifestaciones espontáneas que tuvieron lugar en julio contra el gobierno provisional, y frente a las cuales el Partido bolchevique consideró que no era oportuno llamar en ese momento, a una acción armada por parte de las masas, pues aún no estaban maduras las condiciones para ejecutar la insurrección, sin embargo, los bolcheviques participaron en esas jornadas de lucha que fueron reprimidas brutalmente por el zarismo; de otro lado, para septiembre, mes en que fue escrita la carta al Comité Central, las condiciones para llamar al pueblo ruso a la insurrección armada ya habían madurado, pues la vanguardia de la clase obrera y el pueblo en general estaban ya con los bolcheviques. Era tal la seguridad y la fe en las masas que tenía V. Lenin, que sentenció en la misma que “*nuestro triunfo es seguro*”, lo que se vino a materializar unos días después cuando triunfó la Revolución de Octubre el 17 de ese mes, iniciando la Era de la Revolución Proletaria Mundial.

Los dejamos con este documento, para que lo lean, estudien y compartan y por qué no, nos hagan llegar sus ideas e impresiones sobre el mismo, que cobra vigencia en medio del auge revolucionario que se está viviendo en la sociedad colombiana y en el mundo en general.

http://www.revolucionobrera.com/public_html/wp-content/uploads/2021/09/El-marxismo-y-la-Insurreccion-.pdf



¿Por qué y para qué un Programa Inmediato?



Introducción

El artículo que hoy presentamos a los lectores, camaradas y amigos del portal digital www.revolucionobrera.com, corresponde al contenido de un documento interno de la *Unión Obrera Comunista (mlm)* publicado en la edición No. 67 de su Boletín de Lucha Ideológica Avancemos bajo el título «Comprender a fondo el Programa inmediato para explicarlo y difundirlo entre las masas».

Fue un documento elaborado por el Comité de Dirección, ante la necesidad de responder a diversas solicitudes de clarificación y algunas críticas frente a ideas planteadas en la propaganda y agitación, relacionadas con el *Programa Inmediato* que la organización presentó al movimiento de masas y al movimiento comunista a finales de mayo, en medio del furor del último estallido social.

Era apenas natural, que esa propuesta para direccionar en interés de la revolución la actual lucha de clases que se libra en la sociedad colombiana, despertara dudas, vacilaciones, interrogantes y seguramente ataques, pues se atreve a interpretar la situación actual con la guía del marxismo leninismo maoísmo, y en la perspectiva de la revolución, plantea una salida inmediata para conquistar las exigencias de las masas trabajadoras, a quienes sus enemigos explotadores y falsos amigos reformistas, las pretenden llevar de nuevo al callejón sin salida de siempre, el de considerar viable solamente una salida constitucional electoral para sortear las crisis que agobian al pueblo colombiano.

En lo posible se ha mantenido la forma original del documento, suprimiendo únicamente los asuntos de carácter organizativo interno. Para información de los lectores en el ánimo de promover el estudio de la ciencia del proletariado, la siguiente fue la bibliografía básica estudiada en la preparación del documento.

- **Marxismo y Revisionismo** – Lenin (1908)
- **Marxismo y Reformismo** – Lenin (1913)
- **Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática** – Lenin (1905)
- **Capítulo III Historia del PC bolchevique de la URSS**
- **El Marxismo y la Insurrección** – Lenin (1917)

LA NECESIDAD DE UN PROGRAMA INMEDIATO PARA EL MOVIMIENTO

Durante lo que va del siglo XXI se recrudeció la lucha de clases en todo el planeta. La causa profunda del descontento social mundial, radica en el imperialismo sistema mundial de opresión y explotación, donde la burguesía imperialista y las clases dominantes pro imperialistas en los países oprimidos, han cargado los costos de la crisis económica del capitalismo mundial en hombros de la sociedad trabajadora, conllevando con ello a una exorbitante acumulación de riqueza en una minoría monopolista, y del hambre y la miseria en la mayoría de la población del orbe, con el consiguiente agravamiento de la crisis social mundial.

La pandemia del covid-19 se transformó en una crisis sanitaria mundial, debido a que la ganancia es el interés primario del sistema capitalista en el terreno de la salud social, y por lo mismo, la burguesía es incapaz de resolver las medidas para contenerla y erradicarla. De ahí que la pandemia se convirtió en una circunstancia extra-económica que profundizó las crisis económica y social.

Por la forma como se produce en el capitalismo imperialista y por estar la ganancia al mando, se han alcanzado niveles críticos y en algunos casos, irreversibles en la destrucción de la naturaleza. La crisis ambiental o ecológica, cuyas manifestaciones en el cambio climático con inéditos desastres naturales que por causa del sistema se convierten en grandes tragedias para la población principalmente pobre, aumentando el rigor de la crisis social.

La contienda inter-imperialista por el saqueo de los recursos naturales, por las rentas extraordinarias de la producción y el tráfico de sicotrópicos, por el dominio político y militar de zonas y países estratégicos para una nueva guerra de rapiña... se manifiesta generalmente a través de guerras reaccionarias locales e internas de algunos países, que causan destrucción, despojo, desplazamiento, migración, todo lo cual es un explosivo aditamento de la crisis social mundial.

Colombia, país capitalista oprimido, cuya economía es una parte y aspecto de la economía mundial imperialista, es un escenario donde también los costos de la crisis económica han sido endosados a los trabajadores. Así como es también, un hervidero vivo de la crisis social agudizada por la crisis económica, y empeorada por las crisis sanitaria y ambiental, y por la guerra contra el pueblo.

En los últimos 18 meses, la tendencia ascendente de las huelgas políticas de masas, ha presentado saltos especialmente destacados: el Paro nacional del 21 y 22 de noviembre de 2019, la rebelión principalmente en la capital contra los bunkers de la policía que llaman Centros de Atención Inmediata (CAI) el 9 y 10 de septiembre de 2020, y el levantamiento popular iniciado el 28 de abril de 2021 con indicios de Paro General Indefinido que a nivel nacional logró mantenerse a la ofensiva durante todo el mes de mayo, y donde la juventud proletaria ocupó las filas de vanguardia en el enfrentamiento con las fuerzas del régimen.

La causa inmediata de esos estallidos sociales, ha sido la política de terror y hambre impuesta al pueblo desde años atrás por el régimen de la mafia uribista. El carácter de la trayectoria reciente del movimiento de masas, ha sido predominantemente espontáneo, donde sus levantamientos son manifestaciones, tanto de la rebelión profunda de las fuerzas productivas contra las relaciones sociales de producción capitalista que las asfixian e impiden su desarrollo, como del comienzo de un período de ascenso en la revolución colombiana.

Esta agudización de la lucha de clases es un hecho objetivo, ajeno a la voluntad de las clases, determinado por su posición frente a los medios de producción y las antagónicas contradicciones sociales que tal posición engendra, pero que en el contexto de las crisis actuales (económica, social, sanitaria, ambiental) encuentra, tanto condiciones favorables para su desarrollo político en las contradiccio-



nes inter-burguesas que debilitan el régimen gobernante de la mafia uribista y agravan su crisis política (gobierno para los ricos, sin el apoyo del pueblo raso por la incapacidad para dar solución a sus necesidades básicas incluida la vida amenazada por la pandemia, y enfrentado por una muy amplia movilización política de los gobernados a la que solo responde con terror militar y paramilitar), como condiciones desfavorables en el bajo nivel de conciencia política y de organización independiente de las masas, y principalmente en la situación de dispersión e impotencia del movimiento comunista todavía acéfalo de un Partido proletario de vanguardia.

Las causas de fondo de los levantamientos sociales lejos de desaparecer son cada día más poderosas. Las exigencias de los recientes levantamientos solo han recibido como respuesta el terror estatal, por lo cual la terrible situación del pueblo generada por el régimen en vez de solventarse se ha empeorado. Esto es, siguen vivas y activas las causas del levantamiento social, se mantiene y con más fuerza la tendencia de las huelgas políticas de masas a los estallidos sociales. Ni las corruptas componendas entre las clases dominantes, ni los compromisos de sus lugartenientes para apaciguar el movimiento de masas, ni la política de terror contra el pueblo, resuelven la crisis

CONDICIONES EN LAS CUALES SE ELABORÓ EL PROGRAMA INMEDIATO

La *Unión Obrera Comunista (mlm)* había vislumbrado correctamente la tendencia probable del movimiento objetivo y había trazado una táctica revolucionaria de lucha directa desarmada a través de huelgas políticas de masas, en la perspectiva de una insurrección que derroque el poder político de los capitalistas e instaure un nuevo Estado de dictadura del proletariado. Por lo cual, los levantamientos sociales como tales, no fueron motivo de sorpresa, pero su amplitud y radicalidad contrastaron con una atrasada preparación del movimiento comunista (incluida la Unión) dado el estado de su tarea central (construir el Partido del Proletariado), coherente con una vinculación todavía superficial al movimiento de masas, entendiendo que en esencia, el Partido es la fusión de las ideas socialistas, las ideas de su programa con el movimiento espontáneo obrero y de masas.

En esas condiciones de reconocimiento del atraso del movimiento consciente con respecto a sus obligaciones con el movimiento espontáneo, las últimas Asambleas de la organización refrendaron la inaplazable e ineludible tarea central de construir el Partido, y sobre la base de una línea correcta ideológica y política, avanzar en su construcción actuando como Partido, luchando por la generalización y dirección de las huelgas políticas de masas y contribuyendo a la unidad internacional de los marxistas leninistas maoístas.

Prácticamente el Comité de Dirección decidió acelerar el cumplimiento de las tareas del plan general de trabajo de la Unión, consolidar el cuarto viraje táctico consistente

política del régimen de la mafia uribista, porque su causa principal se ha fortalecido: la contradicción antagónica con el pueblo que no quiere seguir siendo gobernado por ese régimen.

En medio de esta situación donde las clases reaccionarias dirigidas por la facción mafiosa, toman medidas políticas y hacen planes para conservar la forma constitucional republicana de su dictadura de clase, empezando por darle continuidad al actual régimen de la mafia uribista; donde todos los partidos reformistas incluidos los oportunistas, declarados anti-uribistas o críticos del uribismo, enrumban su labor política a la cooptación de la lucha directa del pueblo en beneficio de lucha electoral para convertirse en nuevo gobierno en el 2022; donde las masas del pueblo en el curso de su lucha directa, han creado gérmenes de nuevas formas de lucha y de organización independientes y han enriquecido su conocimiento con el vivo y exuberante aprendizaje de la experiencia directa, todo lo cual redundará en la amplitud y profundidad de los próximos e inevitables levantamientos, acrecentando los síntomas de una situación revolucionaria, o más exactamente, de la posibilidad que tienen los comunistas de transformar la crisis política en una crisis revolucionaria, y aún más, de que la revolución triunfe en esa nueva situación... se impuso a la *Unión Obrera Comunista (mlm)* la necesidad de orientar un qué hacer, teniendo en cuenta, las condiciones objetivas favorables y las condiciones subjetivas desfavorables. La formulación de un *Programa Inmediato*, fue la respuesta a esa necesidad. Aquí queda el interrogante, de si siendo tan similares con otros países, la situación de las condiciones objetivas maduras para la revolución, el alza en el odio y la lucha de las masas contra sus opresores, las crisis políticas de los gobernantes y la situación de atraso en las condiciones subjetivas o en el papel de vanguardia organizada del movimiento consciente... se justificaría también la necesidad de luchar por gobiernos de transición.

en la utilización segura de los medios digitales en toda la actividad política de la organización y particularmente, empuñar con firmeza el portal de *Revolución Obrera* herramienta principal para todo el trabajo, movilización general de los cuadros y militantes, trabajo con una plantilla de cuadros profesionales, y preparación ideológica y material para tiempos de insurrección, de revolución.

La aprehensión de la situación económica, política y social, las inocultables fisuras de la crisis política del régimen, la firmeza y energía del movimiento frente a la respuesta terrorista militar y paramilitar del régimen, la lucha contra ese régimen de la mafia uribista que adquiriría la connotación de consigna general del movimiento, la creación en los diversos y múltiples frentes de lucha de las masas de formas de organización por la base, tipo Asambleas, que levantaban un enjambre de reivindicaciones muy amplias en contenido y cubrimiento social, pero muy estrechas y cortas en cuanto a las perspectivas revolucionarias del movimiento... eran las condiciones en medio de las cuales la Unión debía tomar posición frente a la actitud de las distintas clases, expresadas por sus partidos...

<https://www.revolucionobrera.com/construyendo/programa-inmediato/>



El Paro del 28A enseñó que el pueblo puede y debe gobernar



El reciente Paro Nacional Indefinido, que inició el pasado 28 de abril, dejó en claro muchas cosas. Entre ellas que, *el pueblo cuenta con una enorme capacidad para gobernar*. El mismo hecho de decidir transformar las lánguidas “jornadas de protesta” convocadas por las centrales sindicales conciliadoras y por el Comité Nacional de no Paro, fue una muestra grandísima de poder popular, pues fue por medio de las Asambleas Populares que el Paro tomó su carácter indefinido, beligerante y se decidió afectar la circulación de las mercancías y paralizar la producción en algunas zonas industriales del campo y la ciudad, mediante el bloqueo de importantes vías del país.

Fue así como en medio de las carreteras, las masas se reunían, deliberaban y decidían qué mercancías y en qué horario pasaban y cuales no; qué vehículos podían circular y cuáles representaban un peligro para los puntos de bloqueo. Así mismo, establecieron grupos de salud y primeros auxilios; de seguridad para detectar infiltrados, posibles vías de acceso de las fuerzas asesinas del orden burgués y para estatales y de responder con violencia revolucionaria los ataques que el régimen de la mafia cometía contra los manifestantes. En las Asambleas Populares el pueblo ejerció la democracia directa, decidieron las exigencias y las tareas para proseguir la lucha. Hubo grandes esfuerzos por generalizar dichas Asambleas Populares, pero al final, entre la represión estatal en cabeza del régimen uribista y los jefes politiqueros, que quieren encauzar la lucha del pueblo hacia las elecciones del 2022, lograron desmovilizar y apagar el fuego de la lucha directa que se estaba gestando en el seno del pueblo.

El pueblo comprobó -y sufrió- en la práctica el carácter terrorista del Estado burgués terrateniente. Las

clases dominantes planean y ejecutan el terrorismo estatal por medio de sus fuerzas represivas, como muestra de la debilidad del régimen de la mafia y el miedo que le tienen a la lucha directa de las masas, y sobretodo, a la posibilidad de que se generalice un Paro General Indefinido que afecte las ganancias de los capitalistas. Durante el Paro que inició el 28 de abril, quedó en evidencia como el Estado garantizó a sangre y fuego los intereses de los dueños del capital, desbloqueando las vías por la fuerza, dándole tratamiento militar a la protesta social de las masas desarmadas, perpetrando casi cien asesinatos, cientos de detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, violaciones y abusos sexuales por medio de la asesina Policía Nacional, principalmente.

El Estado, usó los medios de comunicación de su bolsillo para desprestigiar la lucha directa del pueblo; para darle tribuna a los “falsos amigos del pueblo” que llaman a la conciliación entre clases sociales representados en el Comité Nacional de Paro y difundir miedo y terror al pueblo en voz de los mentirosos altoparlantes del régimen de la mafia. Se evidenció que, bajo el capitalismo imperante en Colombia, la democracia y los derechos existen sólo para los dueños del capital que con tranquilidad y total impunidad pudieron salir a las calles, uniformados de blanco y bajo el mote de “gente de bien” a dispararles con sus armas traumáticas y de fuego, junto a la Policía Nacional, a los manifestantes desarmados que apenas pudieron usar piedras y palos para preservar sus vidas, mientras los activistas de las clases dominantes gozaban del derecho a matar y herir a los luchadores para defender y garantizar el sacrosanto derecho a la propiedad privada sobre los medios de producción y a superexplotar mano de obra barata.

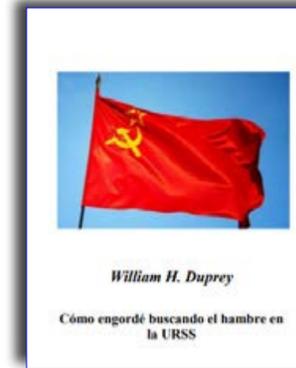
Por todo lo anterior, quedó en evidencia también, *la necesidad de destruir el poder político de los explotadores representado en su podrido Estado burgués*. Al desnudo quedó la nociva política conciliadora del “diálogo social” y la “paz” a secas, pues, son distractores con los que ceban al pueblo para apaciguar la rebelión popular; para distraerlo del blanco de su lucha, lo invita a bajar la guardia, a estar a la defensiva ante los golpes del enemigo que aprovechó varias reuniones con los luchadores en sitios aislados y encerrados, a escuchar la verborrea de la conciliación y concertación entre clases enemigas, mientras en los puntos de concentración el Esmad, el Goes y el Ejército baleaban y capturaban a los manifestantes que se encontraban resistiendo. El reformismo, que hizo todos los esfuerzos por empujar al pueblo hacia la conciliación con las clases enemigas de las masas desde la dirección del Comité Nacional de no Paro, redujo la poderosa llama de la lucha directa a marchas y desfiles inofensivos, a la vez que condenó los bloqueos y los enfrentamientos cuerpo a cuerpo entre el pueblo rebelde y las fuerzas asesinas defensoras del orden de los ricos, pues su táctica consiste en encaminar la lucha directa hacia la vía electorera, que le resulta inofensiva a las clases dominantes y a su Estado de dictadura sobre los obreros y campesinos. Por ello, el camino revolucionario se impone, sigue vigente, cobra más importancia, en oposición a la conciliación entre clases sociales que es un engaño, es una trampa para el pueblo.

La democracia bajo el capitalismo sirve a los intereses de los dueños del capital, es dictadura para las amplias masas trabajadoras, por eso, el camino correcto ahora, es el de la reorganización de las fuerzas para los futuros combates contra el régimen de la mafia y el podrido Estado burgués en las calles, paralizando la producción de los capitalistas por medio del Paro General Indefinido, generalizando las Asambleas Populares, conformando las Guardias y Milicias Populares y aprobando el Programa Inmediato que sirva para tumbar al régimen y prepare al pueblo para gobernar. Una sociedad dirigida por el proletariado es posible, las condiciones materiales, como la socialización de la producción, ya están dadas, basta con que el elemento consciente actúe como Partido político revolucionario para unir las masas, organizarlas de forma independiente y dirigir su lucha directa para que destruyan el Estado de la burguesía y los terratenientes y sobre sus ruinas construyan el futuro Estado de Obreros y Campesinos.

El Partido Comunista Bolchevique de la URSS organizó a la juventud en varios destacamentos acorde a su edad, desde la Organización Juvenil del Partido Comunista de la URSS o komsomol, se desencadenó un inmenso movimiento de organización de la juventud que jugó un papel importante en la defensa de la Unión Soviética cuando fue invadida por la Alemania nazi. Los llamados Pioneros, niños entre 9 y 12 años, realizaban trabajos sociales en la edificación socialista, recolectaban dinero para ayudar a los niños afectados por la guerra en otros países. Para 1923 las organizaciones juveniles contaban con 75 mil miembros, para 1926 eran más de 2 millones, llegando en 1940 a contar con 14 millones.



EL HAMBRE (2)



La experiencia de los países socialistas en el siglo XX demostró que la única forma de triunfar sobre el hambre, es ejerciendo una férrea Dictadura del Proletariado sobre los explotadores, aboliendo su propiedad privada capitalista de los medios del producción, y aplicando las nuevas leyes: “En el socialismo no es posible la igualdad de remuneración o retribución para todo trabajo, por lo cual el principio de aporte a la sociedad y de

retribución será: **de cada quien según su capacidad, a cada cual según su trabajo**; y la ley obligatoria para todos los miembros de la sociedad en edad productiva, y en condiciones normales de salud, será: **el que no trabaja no come**”. (Programa para la Revolución en Colombia).

Ante los hechos socialistas, no le quedó otra salida a la burguesía imperialista, sino acudir a la propaganda negra contra el socialismo, a la mentira generalizando problemas aislados o algunos errores que a veces son inevitables en la experiencia de lo nuevo.

Y justo en medio de la más enconada propaganda anticomunista en los años previos al estallido de la segunda guerra de rapiña imperialista, el obrero William H. Duprey integrante de una delegación sindical de EEUU, enviada a la URSS a comprobar las calamidades que según la burguesía estadounidense, sufrían los trabajadores en la Unión Soviética, escribió un Informe vivo de esa experiencia, un testimonio directo de cómo se combatió el hambre en el país de los Soviets y cómo se construía en ese entonces el verdaderos socialismo¹.

Publicamos el Informe de William H. Duprey titulado **Cómo engordé buscando el hambre en la URSS**, para conocimiento y emulación de los amigos del portal www.revolucionobrera.com, y como parte de la campaña **Octubre Rojo** en conmemoración de las dos grandes revoluciones proletarias en Rusia y en China, que en un mes de octubre, anunciaron al mundo el nacimiento de una nueva sociedad.

Los camaradas y compañeros, principalmente obreros, podrán ver en este informe, un mentis al montón de falsedades que difunden los enemigos del socialismo, y podrán apreciar los asombrosos cambios y progresos, que se pueden lograr, cuando la sociedad es gobernada y administrada directamente por quienes con su trabajo mueven y transforman el mundo: los obreros y los campesinos.

http://www.revolucionobrera.com/public_html/wp-content/uploads/2021/09/William-H.-Duprey-Como-engorde-buscando-el-hambre-en-la-URSS-1936.pdf



¹ Hoy en día, se presenta con el nombre de “socialismo”, experiencias y políticas que nada tienen que ver con el socialismo bajo la Dictadura del Proletariado. Una de esas distorsiones, es el llamado Socialismo del Siglo XXI, que en realidad es otro fiasco capitalista dirigido por la facción “socialista” de la burguesía.



1917

OCTUBRE ROJO



Unión
Obrera
Comunista

marxista
leninista
maoísta

El PCCH de 1921-1976 cumple 100 años (1)



Hoy se cumplen 100 años de la fundación del Partido Comunista de China, el cual dejó un gran legado para los comunistas, el proletariado internacional y los pueblos del mundo. No es el aniversario del partido de la burguesía imperialista que hoy cabalga sobre el pueblo chino y otros pueblos.

Es el aniversario del Partido que dirigió a la clase obrera y los campesinos en su lucha por su liberación de la explotación y opresión, ejercida por los imperialistas, burgueses y terratenientes. No la historia del partido burgués que usurpó el poder proletario, restauró el capitalismo en 1976 en China y hoy comanda Xi Jinping en la lucha imperialista por un nuevo reparto del mundo.

Aprender de la experiencia y del legado de ese Partido Comunista, cobra hoy gran importancia, precisamente porque el dogmatismo nuevamente predomina en el pensamiento de los comunistas de diferentes países, como en los primeros años en que le tocó luchar al PCCH, y que costó la vida de muchos luchadores.

Lastimosamente el PCCH no pudo sintetizar su historia como si lo hicieron los bolcheviques; en una nota introductoria al artículo de Mao La Revolución China y el PCCH se explica que se propusieron realizar un documento con tres capítulos: La sociedad China, La revolución China

y La construcción del Partido, este último quedó inconcluso, pues los encargados de su redacción no pudieron acabarlo y después de eso no se conoce un escrito sobre la historia del Partido. Así que no se tiene la versión oficial proletaria.

Sin embargo, hay varias fuentes que han escrito al respecto. Nosotros hemos querido hacer una breve reseña de la cual haremos varias entregas, pues son distintos los aspectos y periodos por los que trasegó el Partido, que dan muestra de la lucha por aplicar el marxismo leninismo en contra de la línea burguesa, que finalmente, después del triunfo de la revolución,

“La presente obra Una Comprensión Básica del Partido Comunista de China ha sido preparada sobre la base de la teoría del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung respecto de la construcción del Partido y en el espíritu de los documentos del X Congreso, con el fin de poder servir como referencia para los miembros del Partido Comunista, para los elementos activos que desean unirse al Partido, así como para los jóvenes instruidos empeñados en el estudio de los Estatutos del Partido. También está diseñado para proporcionar material de referencia para las organizaciones primarias del Partido que están dando escuelas sobre el Partido”.

“Desde su mismo nacimiento, el nuestro ha sido un partido basado en la teoría marxista-leninista, pues esta teoría es la cristalización del pensamiento científico del proletariado mundial, el pensamiento más correcto y más revolucionario”.

Mao Tse Tung, Sobre el gobierno de coalición, 1945.

<https://www.revolucionobrero.com/efemerides/pcch/>

logró empotrarse en la dirección del Partido llevando a la derrota temporal de la revolución y a que hoy ese partido sea un partido burgués y China un país capitalista imperialista.

Esperamos que este pequeño aporte contribuya para que los comunistas de hoy a través de esta experiencia puedan sortear las luchas actuales que atrancan al MCI y la construcción de la Internacional Comunista.

Junto con esta primera parte, publicamos el primer capítulo de libro editado en Shangai sobre el carácter del partido que en su posdata a la edición china dice:



Nadie debe ser perseguido por no vacunarse



En los últimos días han sido noticia las medidas punitivas contra quienes se niegan a vacunarse en distintos países, ocasionando a su vez nuevas manifestaciones de colectivos antivacunas y reacciones desde distintas posiciones. Los hechos, por donde se miren, siguen poniendo en evidencia algo que dijeron los comunistas desde que empezó la pandemia: ¡la verdadera pandemia es el capitalismo imperialista!

Las reacciones contrarias a la vacunación están justificadas, pero no por las especulaciones anticientíficas que los ingenuos o algunos interesados en que no se comprendan las causas económicas, sociales y políticas de la crisis sanitaria mundial, propagan diciendo que se trata de una conspiración internacional para exterminar a una parte de la humanidad (habría que preguntarse por qué ellos mismos se vacunaron junto con los pueblos de los países imperialistas y los pobladores del Estado sionista de Israel); tampoco están justificadas por las mentiras fabricadas por los mercaderes de la fe, quienes alegan que se trata de un castigo divino; o de quienes creen que recurriendo a la brujería es posible inmunizarse.

Ahora bien, frente a los hechos económicos, sociales y políticos, es cierto que la investigación científica y la salud están en manos del capital monopolista privado; es decir, fueron convertidas en un suculento negocio del capital financiero, los laboratorios y las farmacéuticas.

Un negocio que en el caso de las vacunas contra el coronavirus no tiene pierda porque ha contado con la financiación estatal, ha tenido la garantía de las compras anticipadas y de remate cuenta con el bloqueo de la liberación de patentes. Moderna, AstraZeneca, BioNTech-Pfizer, Sput-

nik, Janssen, Sinovac son las vacunas que más se han vendido contra el coronavirus y todas ellas pertenecen a grandes compañías que tienen su sede en los países imperialistas.

A ninguno de esos traficantes les importa la salud de los pueblos sino el

negocio que, por ejemplo, en los primeros tres meses de 2021, le dejó a AstraZeneca una ganancia neta de 1.562 millones de dólares y a BioNTech-Pfizer 4.877 millones de dólares, según las cifras que se conocen públicamente.

Y es justamente por este gigantesco negocio que esos monopolios se oponen a la liberación de las patentes, que permitiría no solo saber cuál es el contenido de las vacunas para conocer realmente su efectividad, sino además producirlas en todos los países al costo real y no al impuesto por los capitales monopolistas en sus “contratos de confidencialidad”, con precios que llegan al escándalo de 21 dólares (alrededor de 79.000 pesos colombianos) por dosis, frente a costos que no sobrepasan los 3.5 dólares en promedio.

También los hechos han resaltao con claridad que la vacunación no impide el contagio; es decir, que las vacunas solo disminuyen los efectos del contagio y que todavía están en el terreno de la experimentación, por eso ahora hablan de una tercera dosis de refuerzo ante las nuevas variantes del coronavirus.

De ahí que sea justa la sospecha de que todo esto es para darle continuidad al negocio y acostumbrar a la gente a estarse vacunando; pero sobre todo, deja saber que la sociedad mundial, además de la crisis económica, social, ambiental y sanitaria a que ha sido sometida por el capitalismo imperialista, está sufriendo una crisis científica. Existe una profunda desconfianza en la ciencia y es justificada, porque ella no está dando respuestas a los problemas de la humanidad pues se encuentra también en manos del capital privado y al servicio exclusivo de la ganancia.

A eso hay que agregarle la actitud criminal de todos los estados que no hicieron nada para impedir la propagación y el contagio, pero sí sometieron a los pueblos al encierro sin garantizar sus medios de subsistencia, para luego enviarlos a la muerte abriendo los negocios porque había que reactivar la economía y, ahí sí, preocuparse por la vacunación. Es decir, imponer medidas punitivas para impedir la movilidad de la gente, sobre todo las protestas contra la crisis social y no con el fin de evitar el contagio, ejerciendo la dictadura abierta del gran capital que, con el pretexto de la pandemia, ha pretendido manejar la sociedad a su antojo y a ello es justo oponerse.

El proletariado revolucionario exige que las vacunas lleguen a todos los pueblos y no sean un privilegio de los países imperialistas y los ricos explotadores, pero a su vez reivindica el derecho que tienen las personas a decidir sobre vacunarse o no; en tal sentido, rechaza cualquier medida que pretenda obligar a vacunarse, como también exige que ninguna persona sea estigmatizada, perseguida o judicializada por no vacunarse.

Pero su vez, no desconoce que las vacunas históricamente han servido para combatir epidemias, sobre todo, destaca que fue el proletariado, cuando tenía el campo socialista, quien le propuso a la humanidad erradicar males como la viruela donando millones de dosis a los pueblos del mundo; igualmente, ya es un hecho también reconocido que las vacunas contra el coronavirus, aunque no evitan el contagio, sí mitigan los efectos más desastrosos, por lo menos, impiden en la mayoría de los casos que las personas contagiadas tengan que ser llevadas a las unidades de cuidados intensivos; por consiguiente, es recomendable vacunarse.

En resumen, los capitalistas vacunan no solo por lo que significa el negocio en sí mismo, sino además porque necesitan de un ejército en buen estado de salud para moler en la producción y obtener ganancias, así como para evitar contagiarse limitando la expansión del virus.

Los comunistas fueron los primeros en denunciar que el capitalismo era la verdadera y peor pandemia; por consiguiente, sigue anunciando que la solución de fondo a las grandes tragedias que azotan a la sociedad mundial en estos tiempos, solo pueden resolverse con la Revolución Proletaria Mundial y la instauración del socialismo en toda la tierra.

Comentarios a un artículo de Revolución Obrera sobre la vacunación

Recibimos los comentarios de un camarada sobre la vacunación contra el COVID-19, que publicamos a continuación para conocimiento de nuestros seguidores y con el ánimo de promover la sana lucha de opiniones.

A propósito de su artículo sobre las medidas a aplicar -o mejor, no aplicar- sobre la población que decida no vacunarse, tengo algunas opiniones.

Dice el artículo que «Las reacciones contrarias a la vacunación están justificadas», y pasa a nombrar algunas de las «razones» esgrimidas por algunos, por las que no se debe justificar la decisión de no vacunarse. Sin embargo, no es claro en afirmar con contundencia cuál es la razón o razones por las cuales se justifica el no vacunarse. Se infiere que una de ellas es porque las vacunas son un «negocio del capital financiero, los laboratorios y las farmacéuticas», ¿bajo el capitalismo qué escapa a la lógica de la ganancia? Absolutamente nada, sin embargo, los comunistas revolucionarios, haciendo una analogía, no justificamos a quienes en vez de usar el metro o el tren bala usan el burro para transportarse, porque los sistemas masivos de transporte favorecen a los monopolistas que se lucran de ese negocio. O a los promotores de cultivos y huertas a pequeña escala, por encima de la producción agroindustrial que puede alimentar a grandes capas de la población, escudados en que esta última favorece a un sector de la burguesía y los terratenientes, por ejemplo. El problema no es el consumo como tal -la sociedad tiene que seguir consumiendo alimentos, transporte, etc.-, sino, las relaciones sociales de producción que se establecen en las diferentes sociedades.

Afirman que «También los hechos han resaltado con claridad que la vacunación no impide el contagio; es decir, que las vacunas solo disminuyen los efectos del contagio y que todavía están en el terreno de la experimentación». Sobre lo primero, en lo que conozco, ninguna voz oficial afirmó que con la vacuna se iba a impedir el contagio, por eso recomiendan que a pesar de estar vacunados, es necesario continuar adoptando las medidas de lavado de manos, distanciamiento social, uso del tapabocas y demás. Sin embargo, los hechos han demostrado y con creces, que gracias a la vacunación, los porcentajes de hospitalización en UCI's y muertes por COVID han descendido abismalmente, lo cual, por sí sólo, es un gran avance en el tratamiento de la enfermedad, pues mermar las cifras de muertes en los niveles alcanzados ya es una ganancia para la sociedad, especialmente para la clase obrera que ha sido la mayor sacrificada en esta pandemia por culpa de la burguesía que la continuó enviando a producir sin condiciones de bioseguridad. Por lo tanto, vacunarse masivamente sí es garantía de reducir la mortalidad por COVID 19, más no de garantizar que el organismo genere anticuerpos por la alta mutación del virus, siendo la variante Delta, una de las más contagiosas descubiertas últimamente.

Las personas no vacunadas tienen 17 veces más probabilidades de ser hospitalizadas debido al COVID-19...

<https://www.revolucionobreracom.com/covid19/vacunacion/>



Aprender de las formas de lucha del Paro Cívico de 1977

Un día en el que se condensaron 20 años de lucha, un día en el que las masas trabajadoras del país demostraron su odio y capacidad para golpear y alterar la calma y normalidad del sistema capitalista, un día que nos recuerda que una vez el pueblo se ve atrapado en un callejón sin salida, se organiza y lucha para afrontar la penosa y miserable situación que atraviesa.

El gobierno liberal de López Michelsen presentó una serie de reformas anti populares y anti obreras que buscaban agravar aún más la penosa situación del pueblo. A la carestía de los alimentos, del transporte y de los servicios públicos se sumaba la rebaja de salarios, aumento del desempleo, los despidos masivos, el recorte de derechos laborales y populares que de un plumazo el gobierno pretendía arrebatar. La indignación venía acumulándose como un viejo topo que cava y sigue cavando, y aunque las clases dominantes eran testigas de la indignación creciente, no sospechaban la fuerza del movimiento que estaba por desatarse.

El paro del 14 de septiembre del 77 fue precedido por numerosas luchas económicas y políticas de los obreros fabriles, de tomas de tierras e invasiones para crear barrios populares, luchas que venían extendiéndose por todo el país, de la misma forma que pequeñas brasas dispersas anunciaban el gran incendio por venir. No más echar una ojeada a las décadas anteriores para encontrarse con la insurrección popular del 9 de abril de 1948 o de la gran lucha popular del 10 de mayo de 1957 en el Valle del Cauca.

Una de las características esenciales del Paro Cívico fue similar a la que se vivió tras la lucha desatada el 21N de 2019, es decir, las bases de las organizaciones de masas y sindicales rebasaron a sus direcciones entreguistas y concertadoras para emprender la lucha directa. Para mediados de la década de 1970 el sindicalismo independiente era fuerte dentro del movimiento obrero, su única limitación era que no estaba organizado en una central sindical; el correcto sentir del movimiento sindical se desperdigaba en sindicatos aislados entre sí por las limitaciones propias del elemento consciente y el anarcosindicalismo de moda en aquella época; aun así el sindicalismo independiente rescataba las mejores lecciones de lucha de las generaciones obreras que le precedieron, rescataba y ponía en práctica los mejores métodos y estilos de trabajo proletarios.

Cabe anotar que por aquella época más del 60% de los sindicalistas del país se agrupaban en la corriente del sindicalismo independiente, una corriente que ayudó mucho a generar la conciencia de que la clase obrera debía participar activamente en el Paro y ayudar a parar la producción desde adentro, como efectivamente ocurrió.

Otra característica de aquella lucha fue la orfandad de la clase obrera de su partido político independiente, ya para 1976, el Partido Comunista de Colombia (m-l) se había desnaturalizado por una corriente «izquierdista» que lo llevó a abandonar sus vínculos con la clase obrera

y el trabajo sindical en muchos lados, para persistir en una supuesta Guerra Popular Prolongada que en verdad ya se había convertido en una aventura militar que acabó con el Partido y condenó al EPL al guerrillerismo errante para terminar claudicando ante el Estado burgués años después.

También el Paro cívico de 1977 coincide con el desgaste del guerrillerismo desatado por la pequeña burguesía en Colombia desde mediados de la década de los 60, y que para inicios de la década de los 80 marcaría su rumbo hacia la guerra reaccionaria contra el pueblo participando del botín por la renta extraordinaria del suelo con el negocio de los psicotrópicos. Todo el movimiento guerrillero se vio aislado y sorprendido por el gran levantamiento, nunca incidieron en él.

Un papel destacado desempeñaron las bases de muchos partidos revisionistas y reformistas, que rebasaron a sus direcciones y ayudaron a organizar el Paro, cuya iniciativa se le puede seguir la pista desde 5 meses atrás. En asambleas barriales, asambleas obreras, en colegios y universidades, los revolucionarios comenzaron a agitar y aglutinar las fuerzas para el Paro Cívico el 14 de septiembre. Las direcciones sindicales al ver moverse sus bases, se vieron obligadas a participar en la lucha estableciendo enlaces de comunicación con distintos sindicatos y juntándose las 4 centrales que existían en aquella época para tal fin. Incluso las mismas bases de los partidos tradicionales dieron su aporte para la realización de la gran jornada. Para esa fecha se evidenció el papel de los oportunistas del Moir, que no movieron ni una pestaña en apoyo a la lucha, como también otras organizaciones reformistas que miraron desde la barrera el bullir de las masas en lucha.

En cuanto a la preparación militar de la jornada, podría decirse que el arma destacada fue la tachuela o miguelitos en todas sus formas, pero la más efectiva consistió en un clavo soldado a una arandela que se utilizaba con un dispositivo casero conformado por un tubo metálico y una varilla que era golpeada para clavar en las juntas asfálticas, operando de la siguiente forma: se insertaba un clavo con arandela dentro del tubo, se posicionaba en las juntas asfálticas y con apenas 2 martillazos, la varilla empujaba el clavo en las juntas. Ésta se convirtió en el arma más efectiva para inutilizar el tráfico en la noche del martes 13 de septiembre y primeras horas de la mañana del 14, porque una vez una rueda pasaba por encima de éste, inmediatamente se desinflaba y el clavo continuaba trabajando. Los clavos detuvieron los vehículos y paralizaron ciudades, especialmente en vías importantes en Bogotá. Además de aquel dispositivo se emplearon llantas encendidas que se usaron

como barricadas, también se les hacía rodar encendidas cuesta abajo, las cuales funcionaban como dispositivos incendiarios. Se derramó aceite en vías y se prepararon resorterías para la contienda con antelación.

La piedra fue el arma más lanzada en aquella jornada, lluvias de piedra caían sobre la fuerza pública que en vano intentaba levantar bloqueos o controlar incendios, generándose verdaderos combates callejeros que terminaron en barrios populares y con intervención armada del ejército, quien en varias ocasiones disparó sus fusiles. Las molotov no hicieron un trabajo destacado en aquella jornada, según testimonios de antiguos militantes del Partido Comunista (m-l), en un barrio popular apenas alcanzaron a llevar dos canastas de botellas con cocteles molotov, las cuales en segundos se perdieron en el océano de piedras lanzadas por la masas. La vía férrea en la capital fue fuertemente golpeada por los combatientes que la incendiaban en varias oportunidades, no más el ejército lograba sofocar un incendio, aparecía otro cercano, logrando paralizar el transporte por tren.

La ingeniosidad de las masas hizo posible que en los días lunes y martes que precedieron al Paro Cívico se desplazaran tachuelas, llantas, volantes y mensajes en las mismas narices de fuertes dispositivos del Ejército y la Policía, camuflándolos en camiones de helados, reclutando cartoneros y usando sus carretillas, o empleando muchachas jóvenes y bien vestidas que daban paseos nocturnos y arrojaban tachuelas en las intersecciones viales, sin llamar la atención de la fuerza pública. Dando como resultado una positiva victoria para el pueblo que logró echar atrás todo el paquete del gobierno de López Michelsen.

Las confrontaciones con la fuerza pública se desplazaron incluso hasta tres días después del 14 de septiembre en algunos barrios populares. En la capital las balas asesinas de la policía y el ejército segaron la vida de 19 personas, muchas de ellas fueron muertas durante el toque de queda decretado en horas de la noche, uno de esos casos, fue el ocurrido en el barrio Atahualpa en la localidad de Fontibón en la capital, cuando el Ejército recibió ordenes de abrir fuego de parte de un militar de la fuerza aérea llamado Francisco Perlaza, en donde murió bajo la descarga una mujer joven, otra que había dado a luz apenas hacía 15 días y dejó un menor de 11 años lesionado de invalidez, la barbarie represiva fue sellada por la impunidad y el silencio estatal.

El Paro Cívico del 77 demostró la vigencia de la Huelga Política de Masas en la lucha de clases del país, además destacó la importancia estratégica de la capital, el enorme peso del movimiento obrero y sindical en la sociedad colombiana y la relevancia de paralizar las fábricas desde adentro, en consecuencia con el carácter capitalista de la economía del país y de la concentración en grandes urbes de su población.

El paro del 77 fue una lucha que recogió el sentir y aglutinó la fuerza de las masas laboriosas urbanas, que canalizó su energía y la apuntaló, no contra un grupo de patronos o funcionarios políticos locales, sino contra el Estado en su conjunto, contra el gobierno y sus fuerzas represivas. Qué bueno reestudiar las racionalizaciones de aquella experiencia de lucha del pueblo colombiano en este preciso momento de rebalse del paro nacional que arrancó el 28 de abril para preparar mejor el próximo levantamiento.



LUCHA DE MASAS

¡Viva la justa lucha de los tercerizados de Emcali! ¡Abajo la nefasta Ley 50!



Este 17 de septiembre, más de medio centenar de obreros vinculados a la empresa Unión Temporal Fes tomaron la decisión de erguirse para defender sus derechos; así nació en Cali el Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores de Servicios Públicos (Sinaltrasep), que agremia a los trabajadores del sector de los servicios públicos, especialmente a los trabajadores tercerizados.

La Unión Temporal Fes presta los servicios de lectura de contadores, revisión y reparto de facturas para las Empresas Municipales de Cali (Emcali), tanto en Cali los municipios periféricos de Yumbo y Puerto Tejada. Así pues, es una de las tercerizadas a través de las que se privatizan las empresas de servicios públicos y se precariza cada vez más las condiciones de contratación de la clase obrera.

Aunque en apariencia la Unión Temporal Fes existe desde 2020, muchos de los obreros que allí laboran vienen trabajando para Emcali desde hace más de 5 años, a través de Sinteco y DEL TEC; esta última se quedó con la concesión para prestar los servicios a Emcali desde el 2020, pero bajo una nueva persona jurídica a nombre de Unión Temporal Fes. Entonces, la empresa en apariencia es nueva, pero realmente es la típica estrategia de cambiar de nombre después de cierto tiempo.

Los jóvenes obreros de dicha empresa con valentía tomaron la decisión de agremiarse, pues ya venían preparando un pliego donde se exigiera aumento de salarios, disminución de la carga laboral y descansos dominicales. Ante su arrojo, la empresa respondió como bien sabe hacer: el mismo 17 de septiembre despidió a 16 obreros buscando así dar escarmiento.

Pero los trabajadores de esta tercerizadora ya están cansados de las malas condiciones laborales, por ello vienen adelantando una lucha abierta y directa contra la empresa, exigiendo no solo el reintegro de los 16 compañeros despedidos, sino también contratos a término indefinido y acabar con los contratos a tres meses, contratación directa con Emcali, aumento de salarios, disminución de la carga laboral y derecho al descanso dominical.

La rebeldía de estos jóvenes, su lucha contra la injusticia, es un ejemplo de mucho valor para la clase obrera colombiana; en especial para los millones de obreros temporales, con contratos de tres y cuatro meses, con bajos salarios y excesiva carga laboral. Eso sí, todo muy amparado por la ley burguesa, porque bien lo decía Marx: «El Gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa».

La rebeldía de estos jóvenes es una muestra más del ímpetu y la fuerza de la juventud proletaria que no está dispuesta a seguir soportando la humillación y se lanza a la conquista de sus derechos. Un amplio porcentaje de los hombres que laboran para la Unión Temporal Fes son jóvenes que no superan los 30 años; la mayoría de ellos pertenecen a los barrios más marginados por el Estado, como son los del oriente de Cali, donde el movimiento popular tuvo una fundamental participación durante los meses más activos del gran paro nacional desde el 28A.

Estos obreros son un ejemplo palpable de que es posible y necesario que los trabajadores tercerizados se organicen para la lucha. Además, por tratarse de obreros de empresas que tercerizan las labores de las empresas públicas, con lo que paulatinamente se va contribuyendo a la disminu-

ción de los trabajadores con contrato directo y se va profundizando la privatización de los servicios públicos, es primordial que el movimiento obrero y el movimiento sindical, sobre todo el más revolucionario, responda inmediatamente con la solidaridad, no solo económica sino en los hechos, de forma presencial, con la lucha y con asesoría jurídica en los casos que sea necesario.

Así mismo, las organizaciones sindicales independientes y revolucionarias deben dirigir sus esfuerzos para acelerar la sindicalización de todo el proletariado que está sometido a los vejámenes de la superexplotación a través de contratistas y tercerizadoras, más cuando con la ley burguesa se ha engañado al proletariado haciéndole creer que no es posible organizar a los contratistas para conquistar sus derechos.

La lucha emprendida por estos jóvenes obreros, una vez más, pone a la orden del día la importancia y la necesidad de organizar pronto el Paro General Indefinido, un paro en el que los obreros tercerizados, organizados y dirigidos de forma revolucionaria en asambleas de fábrica y empresa paren toda la producción. Una Huelga Política de Masas que movilice a todo el proletariado para derribar por la fuerza al régimen de Duque y que juntos constituyamos un Gobierno de obreros y campesinos que lo dirijan todo. Un Gobierno de transición que no es el Estado socialista por el que luchamos los comunistas revolucionarios, pero que es el indicado para alcanzar las reivindicaciones del Programa Inmediato entre las cuales se encuentran:

¡Contra el hambre!

- Alza general de salarios, subsidio a los desempleados y subempleados.
- No más despidos y cierre de empresas. Empleo formal, estabilidad laboral y acabar la tercerización e intermediación laboral. Abolir la ley 50 de 1990 y el Decreto 1174.
- No más nuevas y leoninas reformas laborales, pensionales y tributarias.
- Congelar el precio de los servicios públicos. Rebajar y congelar el precio de la gasolina y acabar con la privatización de las vías y sus cobros de peajes.



29 años del discurso del Camarada Gonzalo desde la Jaula



El 24 de septiembre de 1992, hace 29 años, se bajó el telón ante los ojos del mundo. Decenas de cámaras y micrófonos se mezclaban con fusiles de alto calibre respaldadas por granadas y una incontable fuerza represiva, en una abyecta y morbosa puesta en escena para mostrarle al mundo el más preciado trofeo del Estado peruano en su macabra lucha de 12 años contra una de las gestas heroicas vividas en los últimos 100 años.

Los disparos de luces de los reflectores pronto saciaron a los hambrientos periodistas que cual jauría de hienas surcaban esa enorme caja cubierta con el manto que guardaba la joya de la corona del asesino Estado peruano. La saga que aseguraba el telón fue rápidamente destramada para poner ante los ojos del mundo al mítico Presidente Gonzalo, el dirigente de la Guerra Popular, al escurrizado mentor y cabeza de esa gesta que por años estaba horadando los cimientos del nauseabundo mundo burgués en las infinitas cordilleras de los Andes.

El Estado peruano y los imperialistas se lamian de ganas por verlo por fin arrodillado, humillado, derrotado y por qué no decirlo, arrepentido de haber tan siquiera pensado en la afrenta de pretender destruir el paraíso terrenal para los grandes señores del oro, de las riquezas y de los lujos. ¡Destruir el capitalismo!, ¡derrotar al imperialismo!, ¡construir un Estado de obreros y campesinos!... Aquella afrenta debía ser declarada impropia y desechada frente a los ojos del mundo.

¡Cuán vana y ridícula quedaría la imagen del gobierno peruano! Con el puño en alto, la furia en el corazón, el coraje de un guerrero, la templanza del acero, la claridad de un jefe de la revolución proletaria mundial y la sagacidad de un probado combatien-

te, se abalanzó en extrema minoría y con su voz pletórica de claridad y elocuencia, en un solo segundo dobló a su agresor y refrendó la siempre nueva alegórica frase del presidente Mao: «todos los imperialistas son tigres de papel»

Nadie debe llamarse a engaños, la captura del camarada Gonzalo; y junto a él, la mayoría de la dirección del Partido, fue un golpe incuestionable para la Guerra Popular en el Perú, para la dirección de la revolución en ese país, y para todo el movimiento comunista internacional. Pero esa verdad, como por arte de magia, el camarada Gonzalo la convertiría desde la jaula es un contraataque fulgurante que puso a temblar las huestes enemigas y refrescó los aguados ojos de millones de obreros y campesinos que transformaron sus lágrimas en fuertes dentelladas al ver a su entrañable dirigente convirtiendo esa pared de barrotes en una fuerte y luminosa trincherita de combate y dando así el primer golpe.

A los «**Camaradas del Partido Comunista del Perú, Combatientes del Ejército Guerrillero Popular, Pueblo peruano**»...

Fueron las primeras líneas que pronunciara aquel 24 de septiembre, para poner en su lugar a todos los presentes, dándoles el orden perentorio de trasmitirle a su pueblo y a sus camaradas lo que hasta ese instante nadie podía imaginar que se tejía en la mente de Gonzalo, pero que a la postre sería un grito de guerra contra todo el orden burgués y no la genuflexión soñada, propinándole el segundo golpe en esta batalla del 24 de septiembre a sus enemigos.

Cerca de 800 palabras fueron pronunciadas en el histórico discurso, una eternidad para la lenta reacción de quienes se convirtieron en instrumento del «Presidente Gonzalo», quien utilizó la más grande tribuna dada a un comunista para dirigirse en vivo y en directo; y sin demora trazar una hilada, clara y coherente orientación política cargada de conocimiento histórico, reflexión sobre la realidad peruana y mundial, las tareas de los comunistas en el mundo, las decisiones del Partido Comunista del Perú y las directrices que había que lanzar a los destinatarios de su discurso. Leer y estudiar el discurso del camarada Gonzalo, no puede menos que dejarnos la idea de que es una joya his-

tórica tanto por su contenido como por las desventajosas circunstancias, pues en medio de la maraña se levantó como el ave fénix para volar muy alto en la extensión y en el trascender imparabile del tiempo.

«**¡Somos comunistas!, Porque nosotros defendemos aquí los intereses del pueblo, los principios del Partido, la Guerra Popular, ¡Eso es lo que hacemos, lo estamos haciendo y seguiremos haciendo!**»

Un grito de guerra contra la explotación, contra el capitalismo, contra el imperialismo que chorrea sangre en todos los países, todos los días, en todo nuestro pueblo; y que para Gonzalo, como para cualquier comunista son motivos de sobra para enorgullirse de no renunciar hasta su muerte a sus principios y sus ideales. Lo hacemos, los estamos haciendo y lo seguiremos haciendo hasta la derrota completa de la burguesía y la construcción del comunismo en toda la tierra.

«**Las tareas establecidas por el III Pleno del Comité Central, «el IV Plan de Desarrollo Estratégico de la Guerra Popular para Conquistar el Poder», «VI Plan Militar para Construir la Conquista del Poder».**» Una mención directa en su discurso a que él como dirigente del Comité Central siempre acató, orientó y defendió las decisiones de la organización política,

poniendo a brillar en sus palabras la importancia de esa cualidad del trabajo de los auténticos comunistas, quienes dan un valor insuperable al Partido Político de la clase obrera y a confiar y acatar sin titubeos sus decisiones. El camarada Gonzalo, fue un guerrero incansable desde su juventud por la construcción del Partido, no en vano fue protagonista de vanguardia en la defensa del Partido heredado de Mariátegui y al que edificó con la delicadeza de un artista, enraizó entre las masas con la sabiduría de un labrador de la tierra, y con la fuerte estructura que logra el más sapiente de los obreros de la construcción...

<https://www.revolucionobrero.com/internacional/mci/gonzalo-4/>



CONSTRUYENDO EL PARTIDO



A continuación, publicamos dos cartas muy especiales porque se trata de dos solicitudes de ingreso a la Unión Obrera Comunista (mlm). Saludamos el deseo consciente de estos dos nuevos camaradas de luchar por aportar con sus ideas y trabajo a la construcción del Partido político revolucionario en Colombia, como parte de la nueva Internacional Comunista basada en el mlm. Llamamos a todos aquellos que se encuentran vacilantes ante la decisión de dar el paso hacia la organización militante, a que tomen como ejemplo estas dos nuevas cartas de solicitud de ingreso, para que no lo duden más y se decidan organizarse en la UOC (mlm), asumiendo el compromiso de dirigir a la clase obrera y a las masas populares hacia su emancipación del pesado yugo del capital.

Compañeros

«El proletariado por su cantidad tiene el triunfo garantizado, pero no pesa en la balanza si no está organizado y guiado por el saber»

Fraternal saludo

Desde que era muy pequeña tuve que ir viendo y siendo víctima de los vejámenes que se cometían en nuestra sociedad y más aún en mi propia familia por culpa de este obsoleto sistema, donde como mujeres, madres e hijas fuimos doblemente explotadas y doblemente oprimidas; tuve que vivir de cerca violaciones, muertes, hambre e injusticias, las cuales nunca cesaban, sino, que con el tiempo se han ido incrementando debido a que el sistema capitalista nunca le ha interesado resolver los problemas que vivimos y padecemos las mujeres del pueblo, porque nunca ha existido igualdad de clases y solo la burguesía tenía el derecho a que se hiciera justicia en beneficio de ella y su Estado.

Gracias a la Unión Obrera Comunista (mlm) y al proceso que he ido llevando con la organización, hoy estoy totalmente convencida, que no hay otro camino sino la revolución y esto me ha hecho volver más fuerte ante tanta debilidad que el pueblo vive a causa de este sistema capitalista que ya está caduco y mandado a recoger.

¿Y por qué he decidido organizarme con la UOC (mlm)? Porque me he dado cuenta que la Unión es firme y consecuente con sus principios y su guía ideológica es el MLM; y entre todo ello lo más importante para mí, es que el día que nos tomemos el poder, la Unión está dispuesta a entregárselo al proletariado para que ejerza la dictadura a través del Estado de obreros y campesinos sobre esa minoría parásita que son la burguesía y los terratenientes. De la forma más proletaria y modesta solicito ingreso a la Unión para aportar con mi energía, conocimiento, voluntad y conciencia a la emancipación del proletariado nacional e internacional.

Cordialmente,

Camarada R

A la Unión Obrera Comunista (mlm)

Reciban un fraternal saludo, compañeros y compañeras, en primera medida les brindo un contexto a qué clase social pertenezco y a la que pertenecen mis padres; en mi caso soy estudiante universitario de último semestre; además, a veces trabajo como operador. En cuanto a mis padres, mi mamá es ama de casa y mi papá durante su vida fue pintor de muebles y detallista en las obras de construcción, pero con la edad, perdió los empleos y ahora es mototaxista.

Por otra parte, mi experiencia política se remonta a la coyuntura del movimiento estudiantil del 2011, cuando el gobierno Santos planteó una reforma a la ley 30 para privatizar la educación superior pública; en esa coyuntura conocí el movimiento y me acerqué a unos líderes estudiantiles, con ellos empezamos a realizar actividades en la universidad. Y luego de recorrer por varios años distintas organizaciones políticas y estudiantiles, con posiciones conciliadoras y electoreras y en las cuales la formación política es muy poca, conocí el portal de “Revolución Obrera”, porque antes había leído un poco de teoría y comencé a adentrarme en el portal y mirar más documentos. Me atrajo el nivel teórico que es muy elevado y la radicalidad que se observa en el contenido de la política; son los comunistas los que se mantienen dentro de la base científica y revolucionaria, eso hizo que tomara la decisión de salirme de un colectivo en el que estaba y comenzar a trabajar desde aquí.

Por eso, compañeros, quiero poner a su disposición mis capacidades para lograr desarrollar mucho más el trabajo de la Unión Obrera Comunista (UOC); además, de que deseo elevar más mi conciencia y poder luchar con unas claridades teóricas que me permitan desempeñar mejor el trabajo práctico, y si es preciso en algún momento entregarme completamente a la lucha revolucionaria. Por mi parte, no tengo dentro de mis planes tener familia o dedicarme a mi carrera profesional, sino donde el pueblo me requiera y se pueda lograr un proceso que nos lleve a la Revolución Socialista.

Camarada M

